

## Aportes

de docentes y estudiantes de la FI.

---

Compartimos en este texto aportes recibidos de docentes y estudiantes de la casa, en respuesta a una invitación realizada a fin del año pasado por el [Área Pedagógica](#) y la [Secretaría de Gestión y Seguimiento de Actividades Curriculares](#), con respecto a qué aprendimos en esta pandemia sobre la tarea de enseñar y cómo se imaginan las cursadas del mañana.

De aquí se extraen las frases del audiovisual “Reflexiones iniciales. Cursadas 2022”.

Agradecemos a todxs y cada uno de lxs escribientes por ser parte de esta instancia de reflexión institucional inicial a modo de disparador de los talleres docentes. En el transcurso de los mismos iremos sumando otras opiniones y (seguramente) en sucesivas conversaciones irán tomando otro espesor y color cosas dichas en esta oportunidad.

### La voz de lxs docentes

---

Cecilia V. Lucino - Prof. Adj. - Proyecto de Instalaciones Hidromecánicas

La virtualidad nos dio la posibilidad de revisar lo que significa estar en el aula o en los laboratorios como momentos de aprendizaje, algo que dábamos por sentado. El tomar distancia permitió preguntarnos de qué manera nos comunicamos en el aula, qué cosas ocurren que no son reemplazables por la virtualidad y si han surgido otras que podemos incorporar para mejorar la enseñanza en un futuro presencial.

Sobre el enseñar a distancia aprendimos que esta modalidad requiere pensar maneras de evaluar en las que no sea central el control, para que la planificación de estrategias de control no se convierta en el objetivo principal.

Imagino que va a haber una tendencia a volver a hacer lo de siempre, al estilo de cada docente, de cada cátedra. Pero desearía que lo vivido nos aliente a tener más entusiasmo por innovar en la práctica docente, aprovechando los recursos que hemos incorporado y la valorización del aula como espacio de enseñanza. Nuestra institución se caracteriza por tener grupos de investigación e innovación tecnológica que son una base importante para que también se refleje en las aulas recuperadas ese espíritu creativo.

\*\*\*\*\*

Laura Langoni - Prof. Titular de Matemática A

Hay muchísimas herramientas tecnológicas disponibles que no utilizamos anteriormente o que no conocíamos y que aportan positivamente a la enseñanza. La gran predisposición de los docentes para aprender estas herramientas. Particularmente en Matemática A fue excepcional.

Hay algunos aspectos que, en materias de ciencias básicas, considero que no se lograron de la misma manera que en la presencialidad: el trabajo colaborativo en grupos, la interacción entre alumnos, entre alumnos y docentes e inclusive entre docentes, la motivación para el estudio, la atención de alumnos en las clases y la permanencia en las cursadas (sobre todo de alumnos vulnerables), la evaluación continua y la realización de laboratorios, etc.

Considero que el dictado de cursos virtuales se complicó por la falta de recursos digitales apropiados por parte de alumnos y docentes: dispositivos electrónicos (pc, tableta, cámara, micrófono, etc) y servicio de internet adecuado. Además, me parece importante mencionar la falta de una legislación general para aplicar en situaciones irregulares que se presentaron durante los cursos de manera de facilitar la acción de los docentes.

¿Cómo se imaginan las cursadas del mañana? Pensando, por ahora, a corto plazo (1° sem 2022), imagino clases presenciales con metodología de aula taller pero extendiendo la enseñanza a través de aulas virtuales.

\*\*\*\*\*

Gustavo Barbera - Prof. Adj. Coordinador de la comisión de enseñanza -

Aprendimos que el aula no es el único espacio posible para desarrollar las labores de enseñar y de aprender.

Pero también aprendimos que el aula es el espacio más apropiado y enriquecedor para desarrollar las tareas de enseñar y de aprender...

Aprendimos que, por medio de una atractiva presentación, y de ciertos recursos didácticos, es posible impartir una muy buena clase virtual sobre determinado tema (aunque en muchos casos ésta podría enmarcarse claramente en un formato más bien de “monólogo”).

Pero también aprendimos que no hay mejor herramienta que la de observar los rostros de los/as alumnos/as dentro del aula a fin de saber si la clase que estamos dando “se está siguiendo”. Y que, si los rostros indican que no, sabemos que es tiempo de cambiar la estrategia...

Aprendimos que, en forma virtual, hasta se pueden tomar evaluaciones.

Pero también aprendimos que, cuando evaluamos en el aula, nos quedamos con la conciencia más tranquila porque esa acreditación de saberes naturalmente toma otra dimensión...

Aprendimos que...

Pero también aprendimos que...

Sobre ¿Qué enseñanza nos dejó esta pandemia sobre el enseñar a distancia?:

A mi entender, la enseñanza más destacable que esta pandemia nos dejó es que muchos docentes, entre los que me incluyo, descubrimos que es posible “otra forma de enseñar”.

No obstante, otra enseñanza que la pandemia nos dejó es que el aula es un espacio insustituible, en el que naturalmente se dan interacciones que cumplen un rol trascendental en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

¿Cómo se imaginan las cursadas del mañana?

Entiendo que esta es “la” pregunta y, claro está, me encantaría saber cuál es la respuesta.

Durante las Jornadas de ITEE, llevadas a cabo en el mes de septiembre del corriente año, tuve el gusto de moderar la Sesión de Posters sobre “Enseñanza”.

Sinceramente, fue una experiencia maravillosa en muchos aspectos; pero el que más destaco fue poder compartir experiencias con distintos pares de nuestra Facultad. En ese marco, muchos docentes que habían implementado nuevas formas de enseñar (concepto de “clase invertida”, utilización de material asincrónico, implementación de cuestionarios on-line, foros; etc.), señalaron que éstas resultaron particularmente exitosas. No solo ello; nos aseguraron que a estas nuevas formas de enseñar las mantendrán en “las cursadas del mañana”.

Veremos, el tiempo dirá, y tendremos la ansiada respuesta a semejante pregunta...

\*\*\*\*\*

Carlos Luzi - Prof. Adj. Ingeniería de las Reacciones Químicas- Integrante de la Comisión de Enseñanza

Por diversas razones, al comienzo de la pandemia adoptamos una modalidad con la cual se me hizo difícil mantener un contacto fluido con los alumnos. Visto en perspectiva, esto me hizo recordar la importancia que tiene el poder establecer un vínculo entre alumnos y docentes en la tarea de la enseñanza en general y no solo en la “modalidad a distancia”. No obstante, para esta última creo que resulta crucial.

Aún este año y con algunas (gratas) excepciones, me ha costado nuevamente mantener ese vínculo. Después de tanto tiempo de transitar por esta modalidad, me doy cuenta de que para mí la existencia de una relación fluida entre docente y alumnos no solo es necesario para ellos, sino también para mí mismo. Sin una interacción adecuada me cuesta sostener la motivación en la tarea de enseñar. Por esta razón, creo que es algo en donde se debe hacer un esfuerzo y a lo que se le debe prestar mucha atención, especialmente en una modalidad a distancia.

Todavía me cuesta imaginarme cómo podrán ser las cursadas de ahora en más. Sospecho que más tarde o más temprano y una vez que decanten las ideas que se fueron formando en este período, la experiencia de estos casi dos años nos dejará muchas variantes para tener en cuenta.

Sin embargo, no imagino ni deseo una modalidad completamente mixta. Considero que la interacción personal es irremplazable y no se tiene que abandonar. Sí me parece que es una buena oportunidad para incorporar otras formas de trabajo y evaluar la posibilidad de establecer una vía de diálogo que permita realizar una carrera en forma semi-presencial en casos que así lo ameriten (por ejemplo, con cursadas en modalidad virtual y exámenes presenciales o trabajos especiales). Para esta alternativa sería indispensable que haya una decisión de las autoridades de aumentar la relación docentes/alumnos, que ha disminuido en los últimos años.

Respondiendo específicamente a la pregunta en cuestión, en el corto plazo me imagino que muchas de las cursadas van a estar marcadas, en mayor o menor medida, por una resistencia al cambio

por parte de nosotros los docentes y el impulso de los alumnos (y por qué no de algunos otros docentes) por sostener algunas cosas que aparecieron durante la pandemia. Creo que va a ser un período que si se lo evalúa críticamente podrá resultar muy enriquecedor.

\*\*\*\*\*

Joaquín Piechocki - JTP - Sistemas y Equipos de Aeronaves

Creo que las respuestas sobre qué aprendimos en esta pandemia son sobre la tarea de enseñar o sobre qué enseñanza nos dejó esta pandemia sobre el enseñar a distancia, en mi caso, están en construcción. Por lo tanto, hay algo de provisionalidad en lo que pueda decir. Supongo que nos esperan configuraciones nuevas de la cultura, después de dos años de pandemia, que modifican también los puntos de observación.

La primera cuestión que quiero mencionar es que el despliegue de herramientas virtuales como intento de sustitución de las actividades áulicas reprodujo, manifestó con mayor potencia, las características de las formas de enseñar consolidadas. La clase magistral, las evaluaciones de preguntas y respuestas "clave", son algunas de estas herramientas tan conocidas en la facultad por los estudiantes. Entonces también se reprodujeron las mismas respuestas de parte de ellos, como la puesta en escena de la presencia en clase. En el contexto de clases virtuales, se podía evitar la presencia, reemplazándola por una reproducción vocal de un texto como docente, y un casillero mudo que podía representar al estudiante.

Como consecuencia de lo anterior me surge como pregunta si no es posible pensar una enseñanza ejercida por una aplicación que automatice la secuenciación de actividades y presentación de temas, visto que el aprendizaje cuenta con tal robustez, que pareciera que algunos estudiantes pueden sobreponerse a las pruebas más diversas.

Por otro lado, y como segundo punto, me parece que la virtualidad nos forzó a incorporar herramientas audiovisuales e interactivas hicieron más accesible la metafóricación implícita en el aprendizaje, agregando potencia, diversidad de estímulos y de realidades a conceptualizar. Por otro lado, también permitió el acceso a la voz viva de actores referentes de las distintas disciplinas, a través de conferencias a distancia, por ejemplo. Entonces la clase grabada convivió con la conferencia en una plataforma y la bibliografía en un campus virtual.

A la vista de estos dos puntos pienso que los docentes sufrieron, en muchos casos, cierta crisis de autoridad. Pienso también que esta crisis podría servir como impulso para la búsqueda de procesos de enseñanza de mayor riqueza, que propongan al estudiante un ejercicio de autonomía y responsabilidad que terminará en su graduación como profesionales. Incluso, me resultó aún más evidente la necesidad de la articulación en torno a la producción propia de los contenidos específicos de las materias, y de aquellos transversales. Entre estos últimos, el que se puso de manifiesto con mayor fuerza, fue la comunicación y la producción de textos.

Entonces enseñar a distancia, para mí, es una posibilidad potenciadora si se encuentra enmarcada en una planificación que dirija el proceso. Quien ejerce esa planificación, me parece que es terreno de disputa, e incluye tanto a Google como a las tradiciones catedráticas.

Las cursadas del mañana me las imagino, y al imaginar proyecto una esperanza voluntariosa, con instancias virtuales y presenciales, más polifónicas y audiovisuales, con mayor mediación tecnológica, albergando un mayor valor a las actividades de contacto con el medio socio-productivo. Quizás haya sido esta una preparación fértil para el desafío de enseñar para nuestro mañana.

\*\*\*\*\*

Laura Lopresti - JTP - Sistemas de Representación C

Creo que esta forma de trabajo para la cual no estábamos preparados me permitió preguntarme cuáles son los contenidos prioritarios que tiene la materia, específicamente el módulo que comparto con otros profesores. Reorganizarlos y priorizar. Me permitió dialogar de otra manera con mis colegas. Los ayudantes alumnos fueron un grupo de apoyo muy rico para el hacer virtual. Ellos tienen una mirada similar y cercana a la de nuestros alumnos y eso permitió qué, trabajando conjuntamente, revisar algunos aspectos de las correcciones de los tps y sobre cómo comunicarlas.

Las próximas cursadas necesariamente no pueden ser iguales. Creo que debemos reflejar en ellas que los momentos áulicos tienen una carga didáctica fuerte. En la virtualidad me faltó el aula como espacio de discusión, de construcción junto al estudiante. Sin dudas que podemos implementar algunas herramientas que hemos utilizado estos dos años, deberemos ver que espacio encuentra la virtualidad en esta nueva presencialidad.

\*\*\*\*\*

## La voz de lxs estudiantes

---

Jesús Bermejo - Agrupación Cinética

Con respecto a la primera pregunta, creo que surgen dos disparadores muy interesantes. En un principio, nos deja la enseñanza de que hay muchas herramientas y recursos tecnológicos que son muy útiles y ayudan al dictado de las clases. Algunos, incluso, poco o nada implementados en la presencialidad. Por ejemplo: videos explicativos, formularios de autoevaluación, softwares y programas de apoyo para cálculo, diseño y desarrollos ingenieriles, entre otros. A mayor capacidad y voluntad de incorporarlos en las materias, mejores resultados académicos.

En un segundo aspecto, puso en evidencia la necesidad de contar con docentes que fueran curiosos e innovadores. Desplegar todas las herramientas antes mencionadas y las estrategias acordadas al momento histórico, intentando llegar a abrazar y dar respuestas al mayor número de estudiantes posible. Se registraron tensiones varias en ciertas Cátedras que no podían comprender cómo evaluar sin perjudicar al estudiante, quizás en una suerte de arrogancia académica donde "los contenidos de mi asignatura son imposibles de evaluar de forma virtual". Con buenas estrategias pedagógicas, nada es imposible. Con el tiempo, algunas de ellas, pudieron adaptarse. Otras, eligieron otros rumbos e, incluso, reformularon los reglamentos internos quitando instancias de evaluación o agregando dificultades casi

extraordinarias. Se deberá tomar nota de esto último y ver cómo esas cátedras retoman sus enseñanzas en la presencialidad.

Con respecto a la segunda pregunta, el futuro cercano deberá comprender una enseñanza que sea diseñada con lo mejor de las herramientas de la presencialidad y las de la virtualidad. Realmente, no sería productivo un retorno 100% presencial que vuelva a dejar de lado estos recursos. Será de mucha utilidad que se puedan seguir subiendo contenidos a las páginas de cada asignatura, donde el/la estudiante pueda acceder en cualquier día y horario a escuchar clases grabadas, ver demostraciones, poder realizar consultas en los foros, etc. La tecnología bien empleada, estimula al conocimiento y la participación. Más que nunca, desde la Facultad se deberá hacer un seguimiento exhaustivo sobre las formas que adopte cada Cátedra y, a su vez, promover estímulos y capacitaciones para que ningún docente/alumno quede sin información o herramientas que equiparen conocimientos y ayuden a un mejor entendimiento.

\*\*\*\*\*

Constanza Marena - Presidenta del Centro de Estudiantes

Desde el claustro estudiantil entendemos que la pandemia nos deja el desafío de transformar el modelo de educación remota de emergencia a uno de educación híbrida, sosteniendo los innegociables beneficios de la presencialidad, desde el punto de vista de la sociabilización, la profundización de conocimientos, el debate presencial, entendiendo a la Universidad como un espacio simbólico atractivo para la juventud, un espacio no sólo para construir cultura ciudadana y redes profesionales, sino también para formar lazos afectivos, y combinándolos con las mejores ventajas que la virtualidad nos ha brindado, poniendo el foco en las valiosas experiencias desarrolladas en estos tiempos. La educación post pandemia es un desafío institucional, tanto para la gestión como para toda la Comunidad Académica.

Nuestra Institución tiene que aprender de lo vivido y tiene que transformar su metodología para adaptar el modelo de educación híbrido, dándole un nuevo valor y más importancia a las bondades que para el aprendizaje y la experiencia ofrecen la presencialidad, y aprovechar las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías. Ese escenario nos plantea un futuro con posibilidades muy amplias que dependen exclusivamente de nuestra capacidad para repensar las cursadas de los tiempos que se aproximan. En ese sentido es que estamos convencidos que son muchísimas las herramientas que mejorarán el trayecto de nuestros compañeros y compañeras por la Facultad, por ejemplo, adaptando las cursadas teóricas de manera virtual para que las mismas queden grabadas y que sirvan como material de refuerzo para el estudio, dejando aún más tiempo para el componente práctico y las consultas dentro del horario de cursada, como también la posibilidad de garantizar instancias de evaluación parcial y final de manera virtual para quienes por razones de fuerza mayor no puedan asistir de manera presencial.

\*\*\*\*\*

Joaquin Della Vedova - Ingeniería Industrial - Cuarto año

La pandemia nos dejó como principal enseñanza que SI es posible aprender a distancia. A mi parecer, nos demostró una nueva manera de optimizar tiempos por medio de las clases virtuales. Sin embargo, desde mi punto de vista, esta respuesta es más certera al momento de hablar de clases teóricas, dado

que, para las clases prácticas en determinadas materias, siempre es mucho más sencillo poder interactuar y aclarar dudas de manera presencial, ya sea con ayudantes o profesores. A veces “hacerse entender” a través de una pantalla no es tan sencillo como parece y creo que eso podría ser perjudicial para el aprendizaje.

Para el futuro, imagino modalidades de cursadas mixtas en donde las cátedras dispongan de clases teóricas grabadas y clases prácticas o laboratorios presenciales. De hecho, al haber cada vez más alumnos de distintas partes del país o incluso fuera de este en nuestras universidades, podrían dictarse determinados días clases presenciales y otros días únicamente virtuales; de esta manera, los alumnos y profesores asistirían con menor frecuencia a las instituciones, al igual que está ocurriendo con la modalidad home-office en muchas empresas.

\*\*\*\*\*

María Zoe Arregui - Ingeniería Industrial - Cuarto año.

Con respecto a la enseñanza que me deja la pandemia sobre el aprender a distancia, tengo como idea principal que la persistencia fue y es fundamental para continuar en una carrera como Ingeniería y más en este contexto, donde en un principio nos sentimos bastante perdidos y desorientados, sin saber qué iba a pasar ni sabiendo qué hacer al respecto. La capacidad de adaptarnos rápidamente a los cambios, claramente fue fundamental, de un día al otro las modalidades de exámenes y cursadas cambiaron de manera rotunda. Otro punto fundamental también en mi opinión, fue el trabajo en equipo entre compañeros, donde entre todos, pudimos sacarnos adelante.

Con respecto a cómo me imagino las cursadas el día de mañana, me las imagino tal y como eran antes de la pandemia, presenciales. Pienso que es fundamental para la formación el diálogo cara a cara con los profesores, compañeros, la socialización y formar un grupo de trabajo, ver cómo funcionan las cosas en la vida real. Más allá de esta opinión, pienso que la facultad en todo momento dio lo mejor pese a las circunstancias y muchos profesores se adaptaron al contexto impuesto

\*\*\*\*\*

Daniel Gómez - Ingeniería Electrónica - Lista Unidad

Cosas que aprendimos de esta pandemia sobre cursar materias a distancia: Aprendimos lo fundamental que es poder encontrarnos en la facultad presencialmente con nuestrxs compañerxs, docentes y ayudantes para el proceso de aprendizaje, para poder intercambiar ideas para la incorporación de conocimientos teóricos y prácticos. Aprendimos de la importancia que tienen las instancias experimentales (trabajo de campo, laboratorios, entre otros) especialmente para las carreras de Ingeniería.

Aprendimos que, como en la presencialidad, la virtualidad no fue igual para todos y todas. Que es necesario que la universidad como parte del estado, garantice los medios para que las y los estudiantes podamos contar con los elementos tecnológicos y apoyo económico para que todas y todos podamos estudiar para formarnos como los mejores ingenieros/as que este país necesita.

Que a pesar de estar distanciados, los estudiantes nos pudimos escuchar y organizar para dar la pelea para que nadie quede fuera de la facultad. Que durante estos 2 años quedó demostrado y expresado lo solidarios que somos los estudiantes de ingeniería.

Nos imaginamos cursadas con estudiantes contentos de volver a encontrarnos, con un amplio abanico de nuevas herramientas tecnológicas (grabación de clases, nuevas plataformas virtuales) que deben mantenerse para que ayuden a potenciar nuestro proceso de aprendizaje.

\*\*\*\*\*

Lucia Churrarín- Civil - Tutora (SIT)

De la virtualidad aprendí que todo lo que vemos en la web está ideado y elaborado por otras personas, frente a una pantalla en algún lugar del mundo, hasta los mensajes automáticos que alguien deja para que nadie se quede sin una respuesta. El aprendizaje a distancia implica una ausencia para quienes estamos hace tantos años en un sistema educativo que incluye el intercambio cotidiano entre pares y maestros, aun cuando muchos pudimos adaptarnos rápidamente a la circunstancias, en el transcurso se siente esa falta de compañía. Ni hablar de aquellos que no pudieron ser contenidos por la universidad y cuyas vidas dieron un giro completo en apenas unos meses. En cualquier caso se requiere disciplina, compromiso, amabilidad, fortaleza.

Las herramientas que aprendimos a implementar en este tiempo nos quedarán para siempre, ya vimos que las cursadas se pueden adaptar y tomar formas que no conocíamos así que creo que se puede continuar esta innovación y permitir que la tecnología ingrese a las aulas como las aulas irrumpieron en la tecnología. Pero por sobretodo imagino un futuro más inclusivo, en el cual podamos abrazar nuestros proyectos y nuestra gente, donde tengan posibilidades los de cerca y los de lejos.

\*\*\*\*\*

Rodrigo Casajús - Aeronáutica - Tutor (Sit)

Entendimos que aprender a distancia es posible, trayendo ventajas asociadas a la optimización y organización de los tiempos de estudio, además de la facilidad de integrar herramientas digitales novedosas y didácticas. También eliminó algunas barreras físicas para personas que quieren estudiar ingeniería, a costa de otras barreras vinculadas con la conectividad.

Las cursadas del mañana las imagino integrando lo mejor de los dos mundos. Las grandes posibilidades de lo virtual con la interacción, comunicación y la práctica presencial. Creo que la sociedad va cambiando aceleradamente a la par de la tecnología y la educación no puede ser ajena a ese cambio.

\*\*\*\*\*

Giuliana Ottonello - Industrial - Ingreso 2021.

En estos dos últimos años aprendí muchísimas cosas, tanto positivas como negativas. Por un lado, supe apreciar la presencialidad, a mí me tocó el inicio de la pandemia en el último año de la secundaria y extrañé muchísimo estar en el salón de clases, la interacción alumno-profesor y entre



compañeros. Este año ya venía más acostumbrada a las clases de zoom y las aulas virtuales, pero fue muy difícil empezar a relacionarme con mis compañeros por medio de una pantalla, porque además la facultad es todo un mundo nuevo y no conocía a casi nadie. También me parece que las clases (aunque nunca tuve una presencial) son muy diferentes, es poca la participación por parte de los alumnos y debe ser difícil para los docentes enseñar sin vernos las caras.

Por otro lado, me parece que surgieron herramientas nuevas muy útiles (muchas ya estaban pero no eran de uso cotidiano para la mayoría), como classroom, donde puedo encontrar toda una materia tema por tema muy organizada, lo que me facilita mucho a la hora de estudiar. Además al estar en mi casa tengo más tiempo, porque no necesito ir hasta la facultad y después volver.

Respecto a las cursadas del mañana, creo que van a ser muy provechosas, ya que a mi parecer será una combinación de la presencialidad con el aprovechamiento de varias herramientas que surgieron durante la virtualidad. Recuperaremos la interacción humana, y a quienes nos tocó la experiencia de estos dos últimos años considero que lo vamos a saber valorar y disfrutar.

\*\*\*\*\*

Briana Mulder - Ing. Química - Tercer año.

Cursé segundo y tercer año en la virtualidad. La realidad es que me costó muchísimo adaptarme y creo que nunca me pude terminar de acostumbrar, porque yo siento que es muy necesario tener un contacto directo con el entorno de la facultad, con los profesores, con mis compañeros. Siento que todos hemos hecho un gran esfuerzo, los profesores por enseñar y nosotros los alumnos por aprender. Y sin embargo hay cosas que lamentablemente siguen quedando perdidas. Pero si algo me enseñó la pandemia y tener que estudiar a distancia, es a tener que rebuscarme en la soledad para encontrar información, buscar libros, leer y estudiar verdaderamente sola, es decir, a ser más independiente en ese sentido, ya que no estaba en la comodidad de tener un profesor al lado casi todos los días para poder evacuar rápidamente todas mis dudas. Pero sobre todo, lo que más me enseñó a mí y seguramente a la mayoría, es a darle un importante uso a las tecnologías y conocer mucho más acerca de ellas. La tecnología, las tecnologías, se convirtieron en una herramienta fundamental y me parece que fuimos descubriendo un montón de cosas que de hecho creo que van a seguir siendo de utilidad para las cursadas del mañana. Cuando volvamos a la presencialidad, seguramente sigamos haciendo mucho uso de estas cosas que fuimos aprendiendo durante la pandemia y la virtualidad. Y me parece que es muy interesante e importante que podamos aprovechar esta herramienta que nos ha ayudado tanto y que nos puede seguir ayudando.

Si me preguntan a mí, yo creo que nos va a costar adaptarnos de nuevo a la presencialidad, porque bueno, fueron dos años de virtualidad y como todo cambio siempre cuesta un poco. Sobre todo creo que les va a costar a los alumnos que arrancaron la facultad en la pandemia, en la virtualidad y no conocen la facu o la presencialidad. Pero bueno, sin embargo seguro será mucho más fácil y rápido acostumbrarse. No tardaremos mucho en volver a la normalidad de antes. Por supuesto que con algunas nuevas costumbres que fuimos adquiriendo ahora, como no compartir un mate, por ejemplo, o mantener otras distancias. En lo personal estoy esperando mucho que ya llegue ese momento de volver.



\*\*\*\*\*

Valentina Berazad - Estudiante de Cuarto año.

¿Qué aprendimos en esta pandemia sobre la tarea de cursar las materias a distancia?

Considero que, a pesar de que al principio fue difícil ya que tuvimos que atravesar un período de adaptación, no sólo nosotros sino también los profesores, cuando logramos ver las ventajas que puede traer la virtualidad (comodidad, disponibilidad del material permanente, horarios más flexibles, ahorro de tiempos de traslado, etc.) ya nos dejó de parecer tan mala idea. Ni hablar para los estudiantes que no viven en La Plata y pudieron pasar más tiempo en sus casas.

¿Cómo se imaginan las cursadas del mañana?

Un poco de la mano con la pregunta anterior, considero que la virtualidad debería continuar paralelamente, o aunque sea algunas cosas de ella que son muy rescatables. Si bien la presencialidad tiene muchas ventajas (mejor método de evaluación, más sociabilización, estudio con otros, etc.) tener el material disponible para poder verlo las veces que sea necesario me parece que está muy bueno, al igual que no perder definitivamente una clase si un día por el motivo que fuese no podes asistir a la facultad.

\*\*\*\*\*

Lucas Sarubbio - Hidráulica

Lo que puedo decir brevemente, sobre qué aprendizaje me dejó la pandemia sobre la cursada a distancia, es que esto llegó para quedarse. Como una nueva herramienta en la cual al principio, particularmente a mí, me costó adaptarme, pero porque no tenía incorporada esta modalidad de virtualidad. No sólo yo, creo que todos los compañeros y compañeras venimos a un ritmo muy acostumbrados a la presencialidad y esto nos abrió ciertas puertas que, creo yo, que el día de mañana deberíamos aprovecharlas y seguir utilizando la virtualidad, la bimodalidad, tanto presencial como quizás virtual, para algunas clases de consulta. Siento yo, que la virtualidad nos abrió el hecho de que si un compañero, una compañera, presenta una duda en el medio de la clase, la puede hacer enfrente de todos los compañeros. A que si uno se encuentra en presencial o en la situación que se daba, que uno se juntaba con dos o tres compañeros que ahí tenían una mesa, se juntaban a charlar y discutir, pero no se juntaban a charlar con toda la clase presente porque no era posible. Entonces esto de la virtualidad siento que mejoró para una mayor comunicación, una comunicación más global. El hecho de las dudas, que podemos llegar a compartir entre compañeros, y así poder ayudarnos a poder entender más los temas. A que si un compañero también tiene la misma duda, ahorre tiempo ante el ayudante o docente que tenga, que en vez de responder la misma duda 3 veces, la pueda responder una vez y le llegue a los compañeros que compartían esa duda. Creo que en eso se le puede sacar bastante jugo y puede tener bastante beneficio a la hora de las consultas, o quizás también de algunas clases teóricas. No lo siento así en las clases prácticas o la parte de la práctica. Sería más necesario sea presencial por una cuestión de que la interacción o estar ahí al lado de un compañero, o de un docente o de un ayudante y que te explique el ejercicio, no es lo mismo que te lo explique a través de una pantalla. Y salvar entre compañeros distintas dudas a la hora de presencial con un ejercicio o que si alguna tiene una duda, básicamente uno le puede indicar al otro compañero “no, te estás equivocando, déjame que yo te lo revise y verificamos juntos”.

Siento que esto que vivimos no es para olvidar y dejar cuando pase la pandemia, y decir “bueno, volvemos a la vida anterior a la pandemia y volvemos todo presencial”. Siento que esto de la virtualidad

se tiene que aprovechar, tomar como una enseñanza y saber utilizar como una nueva herramienta para tener mayores beneficios, tanto docentes como como estudiantes.

\*\*\*\*\*

Malena Ruiz Díaz - Materiales

Las enseñanzas que la pandemia me dejó sobre el aprender a distancia son muchas, desde destacar el lugar privilegiado que tengo como alguien que tiene la posibilidad de estar 2 años estudiando virtualmente (y gratis) hasta la responsabilidad que hay que tener como persona y estudiante a la hora de estudiar porque así lo querés, aunque nadie te obligue te levantes a las 8 am para cursar una materia. Creo que eso fue lo más complicado para todos los estudiantes que empezamos en pandemia, tener esa disciplina.

Por otra parte, las cursadas del mañana me las imagino más humanas, todos y todas extrañamos tener ese acercamiento alumno-profesor que se da en un aula, por lo que supongo que hoy en día lo valoramos más. Por otra parte creo que las cursadas cambiarán en el hecho de cómo son dictadas, varios profesores se dieron cuenta de la comodidad de dictar una clase que no necesita presencialidad, vía virtual, por lo que quizás algunas cosas como esas que se fueron dando inevitablemente en pandemia se sigan manteniendo en el mañana.

\*\*\*\*\*

María Julieta Panero - Industrial

Respondiendo a esta pregunta, en general podría decirse que la pandemia nos enseñó a que uno virtualmente puede seguir aprendiendo, personalmente fue todo un desafío ya que en un principio había que tener la constancia de sentarse a estudiar en algunos casos el doble, ya sea por falta de compañeros de estudio o consultas presenciales con los docentes. Pero una vez todo organizado, la verdad que es muy práctico, porque a pesar de la distancia y el no poder tener contacto se puede seguir estudiando y además permitiéndonos a los alumnos poder cursar más materias ya que se puede aprovechar mejor el tiempo.

El día de mañana me imagino las cursadas de una manera híbrida. Más que nada las clases teóricas. El hecho de cursar presencial enriquece mucho el aprendizaje pero es una realidad que a veces se falta a la clase, ya sea por trabajo, alguna enfermedad o simplemente el clima, entonces, utilizando este tipo de modalidad, uno no se perdería la clase, motivo que a veces puede costar la materia.

\*\*\*\*\*

Ramiro Paturllanne - Ingeniería Industrial - Cuarto año

Si bien la virtualidad benefició el tema del traslado y movilidad, considero que es indispensable la interacción entre el profesor y el alumno de forma presencial ya que de esta manera se afianzan mejor los conocimientos.

Me imagino una presencialidad pura, sobre todo en las materias prácticas

\*\*\*\*\*

Poner en conversación estas voces junto a otras, constituye una invitación, a alargar la mirada, imaginar, proponer, asumir los riesgos del constante esfuerzo por constituirnos como sujetos del currículum, capaces de pensar en el esfuerzo y la obligación de soñar con un mundo mejor al cual, sin duda, tenemos derecho. (Alicia de Alba, 2004)

---

Enero / 2022